

# **Actividad gremial en la industria automotriz Argentina en el período 1969-1976. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina.**

Casco Peebles, Mariano.

Cita:

Casco Peebles, Mariano (2013). *Actividad gremial en la industria automotriz Argentina en el período 1969-1976. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-076/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esgz/WHs>

**Instituto de Investigaciones Gino Germani****VII Jornadas de Jóvenes Investigadores****6, 7 y 8 de noviembre de 2013****Mariano Casco Peebles****Universidad de Buenos Aires**Correo electrónico: **marianocasco@hotmail.com****Eje 3: Protesta, Conflicto y Cambio Social. Prácticas de organización y procesos de transformación****Actividad gremial en la industria automotriz Argentina en el período 1969-1976.****Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina.****1. Presentación**

La intención del presente trabajo es indagar sobre el proceso de formación y realización de poder de la fuerza social obrera automotriz en su enfrentamiento con la patronal. Prestaremos sustancial atención al carácter de dichos enfrentamientos, y a las consecuencias que el resultado brindó al desarrollo del poder de las fuerzas sociales en pugna.

El peso del complejo automotor dentro de la estructura económica nacional<sup>1</sup> aporta a comprender la relevancia de los enfrentamientos dentro de éste territorio social<sup>2</sup>, tanto para la fuerza social burguesa como para la fuerza social proletaria. Las terminales automotrices se caracterizaron por el grado de concentración de capitales<sup>3</sup>, y por la cantidad de obreros ocupados en cada planta<sup>4</sup>. A lo largo del período señalado, los obreros automotrices se destacaron por su predisposición a la lucha conformándose en la punta de lanza de un movimiento obrero que desafió –de manera no menor- al capital.

---

<sup>1</sup> Sourrouille en su destacado trabajo sobre el complejo automotor argentino afirmará que éste en 1970 llegará a tener un 10% de participación del Producto Bruto Interno. También agregará que por su parte las terminales automotrices tuvieron relación (directa o indirecta) con prácticamente todo el resto de la economía Argentina. Sourrouille, J. (1980). *Transnacionales en América Latina. El complejo automotor en Argentina*. México: Nueva Imagen.

<sup>2</sup> “La noción de territorialidad que se refiere a un espacio, no se refiere a un espacio material, sino a un espacio social.” Marín, J.C. (1984). *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires: CICSO, Cuadernos Serie Teoría-análisis N 8. P. 85.

<sup>3</sup> Solo ocho empresas dominaban todo el sector, a saber; IKA-Renault, Mercedes Benz, Citroen, Chrysler, Fiat, Ford, General Motors y Peugeot. Sourrouille, J. (1980). *Transnacionales en América Latina. El complejo automotor en Argentina*. México: Nueva Imagen.

<sup>4</sup> Las 8 terminales previamente mencionadas ocupaban en 1974 alrededor de 55000 trabajadores. Sourrouille, J. (1980). *Transnacionales en América Latina. El complejo automotor en Argentina*. México: Nueva Imagen.

En este sentido, los resultados de los encuentros acaecidos en este territorio no solo importaron a las fracciones sociales en pugna, sino, al conjunto social.

Para estudiar este fenómeno, tomaremos la fábrica de Mercedes Benz ubicada en la localidad de González Catán a 43,5 kilómetros de Capital Federal. La firma elegida llegó a concentrar en su período de apogeo (mediados de la década del setenta) alrededor de 4000 trabajadores. En donde se registra actividad de la izquierda por lo menos desde mediados de la década del sesenta, aumentando la cantidad de organizaciones en 1971 hasta adentrada la última dictadura militar<sup>5</sup>.

Si bien existieron varios conflictos a lo largo de todo período seleccionado, el mayor se dio en octubre de 1975. La importancia del enfrentamiento se expresa en su magnitud: Participaron la totalidad de las fracciones sociales del territorio social en disputa. Los trabajadores de Mercedes Benz Argentina llevaron a cabo una de las huelgas más importantes posterior a la huelga general de junio de 1975 para finalizar obteniendo luego de 22 días de huelga –y de numerosos métodos de lucha- un amplísimo triunfo. También será para destacar el grado de organización sostenido por los obreros de la firma aún posterior al golpe de 1976, que se expresará en el intento –fallido- por recuperar la iniciativa aún estando en medio de una abierta ofensiva táctica y estratégica de la gran burguesía contra la fuerza social popular para recuperar definitivamente la territorialidad amenazada.

La aparición de hechos de violencia armada –de diverso carácter- dentro de un conflicto laboral servirá para dilucidar la relación entre ambos procesos dentro de un cuadro de intensificación de la lucha de clases en su momento político-militar y técnico-militar.

El estudio que estamos proponiendo aporta a la comprensión de un período signado por la última gran ofensiva táctica del proletariado argentino –nos referimos a las movilizaciones de junio y julio de 1975-, encabezado por los obreros de la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense; y de los dramáticos meses que continuaron hasta el golpe militar de marzo de 1976.

La hipótesis que sostenemos será que dentro de un marco nacional ofensiva táctica por parte del proletariado expresado en una huelga general y en el desarrollo de las coordinadoras inter-fabriles, el acertado manejo táctico de un enfrentamiento permitió

---

<sup>5</sup>Se registró actividad de organizaciones de izquierda también hacia el final de la dictadura militar e inicios del alfonsinismo. Lo relevante será que las organizaciones que actúen, exceptuando algunos casos, no fueron las mismas que las que actuaron antes de 1976.

una acumulación de poder de una fracción obrera que brindó un amplio triunfo de los trabajadores frente a la patronal.

Las conclusiones aquí esbozadas son producto de un avance de una investigación en curso. Para llegar a las mismas hemos realizado el trabajo centrándonos en los informes de la dirección de inteligencia de la Policía de Buenos Aires (DIPBA), en la búsqueda de los periódicos de las organizaciones de izquierda que tenían militancia dentro de la fábrica (Avanzada Socialista, Evita Montonera, El Auténtico, El Combatiente, Estrella Roja y Nuestra Palabra) y en entrevistas a ex activistas y delegados de Mercedes Benz. Al ser un escueto avance hay elementos de importancia que no están siendo desarrollados que permiten una mirada global del asunto, por ejemplo el propio proceso de constitución de fracciones de clase social<sup>6</sup>, y la influencia de los enfrentamientos en ese proceso. Por otro lado, también dejamos de lado la respuesta que llevó a cabo la fracción social burguesa posterior a marzo de 1976, en la cual le infringirá una derrota de carácter irreversible a los trabajadores<sup>7</sup>.

## 2. Los enfrentamientos en MBA

Expondremos los datos de la siguiente manera: Primero (2.1) desarrollaremos los conflictos que hemos registrado dentro de MBA desde su constitución como empresa hasta septiembre de 1974, momento en que por primera vez la comisión interna pasó a ser conducida por fuerzas del campo revolucionario, dándose un salto cualitativo en la organización obrera al interior de la firma. En segundo lugar (2.2) desarrollaremos los enfrentamientos<sup>8</sup> sucedidos dentro de Mercedes Benz desde el triunfo de la izquierda al frente de la CI hasta el golpe de 1976. Este modo de exposición nos permite poner el foco en el período en el cual el territorio social que la gerencia de la firma considera propio fue disputado con mayor virulencia por una fracción de fuerza social opuesta a

---

<sup>6</sup> Temática que hemos desarrollado en: Casco Peebles, M.; Santos, V.; Leunda, A. (2013). *La organización de los trabajadores de la industria automotriz. El caso de Mercedes Benz 1969-1976*. Buenos Aires: X Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires.

<sup>7</sup> Temática que hemos desarrollado en: Casco Peebles, M.; Debarnot, M.; Martínez, D. (2011). *Represión al movimiento obrero como respuesta al conflicto social en los años 70 en la Argentina: El caso de Mercedes Benz*. Buenos Aires: VI Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani.

<sup>8</sup> “¿Qué es lo que se disputa en un enfrentamiento? Es una determinada territorialidad social; la disputa por ella se hace mediante la confrontación de las fuerzas, fuerzas que no son solo materiales. La territorialidad social en que se produce el enfrentamiento está definida por el carácter social de las fuerzas que se enfrentan, no por el espacio geográfico.” Marín, J.C. (1984). *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires: CICSO, Cuadernos Serie Teoría-análisis N 8. Pág. 95.

sus intereses, encontrándose –como marco del enfrentamiento- la lucha de clases a nivel nacional en el estadio político-militar y técnico-militar.

Voluminosa es la bibliografía que ha dado cuenta del protagonismo de las bases obreras dentro de los establecimientos productivos argentinos a partir de su organización en comisiones internas y cuerpos de delegados<sup>9</sup>. En el ámbito de la producción, en donde se desvanece la apariencia entre iguales, y el capital ejerce su dictadura *curtiéndose* al obrero, que funcione una organización que sistemáticamente cuestione las relaciones sociales de explotación allí existentes es de una indudable problemática para el afán de ganancia capitalista. Tan es así que Adolfo Gilly ha catalogado a la proliferación de este tipo de organizaciones dentro de la estructura sindical argentina como una *anomalía*<sup>10</sup>.

Dentro de la historia de los trabajadores el momento en donde la fortaleza de estos organismos fue de mayor importancia fue en los convulsionados setentas, “*un período bisagra en la lucha obrera argentina*”<sup>11</sup>. Al interior de los establecimientos productivos, las comisiones internas y cuerpos de delegados –en manos de militantes de izquierda y “*revolucionarios sin partido*”<sup>12</sup>- funcionaron como organizadores tácticos de los enfrentamientos contra el capital. Es por este motivo, que no solo los trabajadores han sido el principal sujeto social de las acciones represivas por parte de la última dictadura militar, sino, que dentro de ellos, los activistas y delegados de los organismos de base han sido el objeto privilegiado de las mismas<sup>13</sup>.

A fines de comprender el caso que estamos estudiando –y teniendo en cuenta que la temática exige una rigurosidad mayor<sup>14</sup>-, utilizaremos el control de la CI<sup>15</sup> por parte de

<sup>9</sup> Figari, C.; Lenguita, P.; Montes Cató, J. (2010). *El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: CICCUS.

<sup>10</sup> Gilly, A. (1990) La anomalía Argentina. En *El Estado en América Latina. Teoría y Práctica* (pp. 187-213). México: Siglo XXI.

<sup>11</sup> Lenguita, P.; y Dawyd, D.; (2013). *Los setenta en Argentina: Autoritarismo y sindicalismo de base*. Rio de Janeiro: Revista contemporánea –Dossier Regímenes Autoritarios y Sociedades. N 3.

<sup>12</sup> “No son en general “sin partido”, sino solo revolucionarios no adheridos a ningún partido, pues sus simpatías están entero con la revolución, por cuya victoria luchan con entusiasmo, energía y abnegación ilimitadas.” Lenin, V. I. (1976). *Obras escogidas en doce tomos. Tomo III*. Moscú: Editorial Progreso. Pág. 180.

<sup>13</sup> Fernández, A. (1985). *Las prácticas sociales del sindicalismo (1976 – 1983)*. Buenos Aires: CEAL.

<sup>14</sup> La construcción de indicadores de la fuerza moral para el conjunto de conflictos obreros en un período determinado ha sido tratada con profundidad en el apartado “La medición de la fuerza moral: La situación de los cuerpos obreros” en Izaguirre, I.; Aristizabal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976 I Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Documento de Trabajo N 17. IIGG.

<sup>15</sup> De manera similar podríamos usar la composición del cuerpo de delegados como indicador de la disputa por el territorio fabril. Seleccionamos la CI debido a la importancia que su disputa obtuvo dentro de Mercedes Benz Argentina.

unas de las fuerzas en pugna como indicador de la fuerza moral de la misma, dado que expresa la amenaza de la pérdida -o no- del control sobre el territorio social en disputa. Este indicador será de nodal importancia al momento de desentrañar el desenlace de los conflictos, debido a que *“la pérdida del territorio es el principal indicador de la derrota, pues hace al armamento moral”*<sup>16</sup>. El otro indicador de la fuerza moral que utilizaremos será la posición de los cuerpos obreros en las confrontaciones<sup>17</sup>. Vale decir, si estuvieron movilizados o no, en qué cantidad, y en qué territorio (dentro o fuera de la fábrica). Por supuesto que hay una clara relación entre ambos indicadores, el protagonismo de los organismos de base fabriles surge de su capacidad de limitar el proceso expropiatorio del poder de los cuerpos obreros y de ponerlos en un proceso de acumulación de fuerza opuesta a la patronal.

En este sentido, la importancia dada a los organismos de base fabriles – fundamentalmente a la CI- en la periodización de la conflictividad al interior de la fábrica y en la organización del artículo, corresponde no a una decisión arbitraria de nuestra parte, sino al lugar efectivo que ocuparon.

Por otra parte, serán indicadores de las bajas materiales las horas obreras perdidas en huelgas, la destrucción de objetos físicos y la pérdida de conquistas sociales. Serán indicadores de las bajas humanas los despidos de trabajadores, renunciadas forzadas, y los secuestros de individuos.

**2.1** Si bien el SMATA en sus inicios estuvo pensado para albergar a los trabajadores de pequeños y medianos talleres, Mercedes Benz continuando el camino de otras grandes fábricas automotrices radicadas en el país se enmarcó en el mismo. El encuadramiento dentro del SMATA generó una feroz disputa con la cúpula de la UOM durante varias décadas<sup>18</sup>, dado que este sindicato también reclamaba para sí los cuantiosos ingresos que hubieran podido venir de la cuota sindical de una industria que en el sector

---

<sup>16</sup> Izaguirre, I.; Aristizabal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976 I Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Documento de Trabajo N 17. IIGG.

<sup>17</sup> Este indicador fue tomado de Izaguirre, I.; Aristizabal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976 I Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Documento de Trabajo N 17. IIGG.

<sup>18</sup> Esta disputa tuvo un interesante capítulo cuando en medio del conflicto que protagonizaron los trabajadores de MBA en octubre de 1975 Calabró –gobernador de la provincia de Buenos Aires y dirigente de la UOM- salga a apoyarlos abiertamente en directa confrontación con el SMATA de José Rodríguez.

terminales pasó de tener 9900 trabajadores en 1959 a 57400 en 1974 (un aumento del 579,79 %).

El primer convenio colectivo de trabajo de Mercedes Benz fue firmado el 14 de mayo de 1954 –con el congreso de la productividad como marco-, el mismo ponía el acento tanto en las limitaciones a las capacidades de la comisión interna como en el aumento de la productividad<sup>19</sup>. Desde la instalación de la firma alemana en el país y sobre todo en la década del setenta es posible hallar varios conflictos. Por ejemplo, en 1957 la comisión interna realizó un reclamo a la gerencia debido a la captura de Eichmann, un conocido prófugo nazi –responsable de los campos de concentración- que se encontraba trabajando en Mercedes Benz Argentina como electricista<sup>20</sup>. Será recurrente encontrar en los archivos de la DIPBA de la década del sesenta alusiones a actividades gremiales realizada por “comunistas” dentro de la fábrica. A modo de ejemplo, el archivo sostiene que en 1968 un delegado de la CIR *“ha planteado marchas en silencio hacia la gerencia y dirección después de las horas de trabajo, cuando el personal dirige a cambiar, portando carteles reclamatorios.”*<sup>21</sup>

Ya en 1970 los trabajadores de MBA se acoplaron al paro nacional del 23 de abril contra la política salarial de la dictadura. Como así también fueron participes de las actividades gremiales convocadas por el SMATA entre abril y octubre de aquel año, enmarcado dentro de las suspensiones que se venían realizando en la industria automotriz debido a una baja en las ventas. En 1971 participaron del paro nacional de 48 horas del 29/02 y 1/03 contra la suspensión de la ley de convenciones colectivas. En 1972 se dio un enfrentamiento entre la CIR y la gerencia de MBA debido a un intento de cierre del comedor por parte de esta última y una discusión por la recategorización de 120 trabajadores.<sup>22</sup>

Con la instauración de Perón en el poder y la venida del pacto social, los conflictos dentro de Mercedes Benz –así como en la mayoría de los establecimientos automotrices- discurrieron principalmente por las condiciones de trabajo. En los años 1973-1974 se produjeron *“interrupciones en la producción limitadas sectorialmente”*<sup>23</sup>.

---

<sup>19</sup> Schiavi, M. (2008). *La resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*. Buenos Aires: El Colectivo.

<sup>20</sup> Weber, G. (2005). *La conexión alemana. El lavado de dinero nazi en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

<sup>21</sup> Archivo DIPBA. Mesa B, carpeta 78, legajo 1, Tomo I, Pág. 14.

<sup>22</sup> Harari, I. (2010) La burocracia peronista. El sindicato automotriz argentino ante el auge de la lucha de clases. 1969-1976. *Izquierdas*. 8.

<sup>23</sup> Rodríguez, F. (2011). Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina. *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX* (pp. 115-157). Buenos Aires: Atuel. Pág. 139.

En los meses de diciembre, enero y febrero de 1973/74/75 se dieron paros por las tardes debido al calor que existía en los pabellones por falta de climatización. Un trabajador de planta describe así la situación: “*Era una planta que cuando afuera hacían 40 grados, adentro había 70, y no había ventiladores porque era imposible porque se laboraba con fundición de hierro, entonces, cae el polvillo que largaban las máquinas, las agujereadoras, las prensadoras, que no podían poner ventiladores porque volaría el polvo por todos lados.*”<sup>24</sup> La agobiante situación climática que existió en el verano de 1974 provocó una ocupación parcial de la planta con un secuestro de integrantes del personal jerárquico de la fábrica, reclamando una refrigeración de los pabellones.

**2.2** El proceso de organización obrera, articulado con el afianzamiento de agrupamientos de izquierda, se terminó expresando en el aumento de la conflictividad al interior de la planta a lo largo de período que estamos analizando. Este proceso logró ser encausado por la lista dirigida por la JTP, la cual en septiembre de 1974 logra ganarle la elección de la CI a la lista oficial. Este intento se frustró debido a una rápida maniobra conjunta entre la lista verde y la patronal para neutralizar la flamante comisión interna. La gerencia de MBA procedió a despedir a integrantes de la CI y activistas cercanos, y José Rodríguez completó la maniobra dos meses después impugnando la nueva comisión interna (aduciendo falta de integrantes) y designando dos interventores, Aguiar y Selles. El enfrentamiento fue de baja envergadura y magnitud; no hubo grandes cantidades de cuerpos movilizados, grandes bajas materiales, y no se registraron hechos de violencia. El mismo fue favorable para la burguesía, logró infligirles seis bajas humanas –despidos- a los trabajadores, y desarticular la flamante CI. El resultado positivo les permitió realizar la victoria dado que pudieron controlar en meses decisivos a nivel nacional la organización al interior de la fábrica. En este sentido, debido a la inexistencia de una comisión interna que responda a las bases es que Mercedes Benz tuvo una participación “informal” en el proceso de organización de la Coordinadora de la Matanza. Activistas fueron a las reuniones y participaron de los debates como trabajadores de Mercedes Benz, pero estuvieron imposibilitados de arrogarse el derecho de representantes de la fábrica en la misma. De esta manera en las jornadas de junio y julio de 1975 pudieron participar como grupo organizado a partir del

---

<sup>24</sup> Entrevista a H. C., 10-08-2011, en poder del autor.

lugar de trabajo solamente unos pocos activistas sin lograr hacer masiva la participación.

Dentro de la fábrica el desprestigio de José Rodríguez y sus interventores fue en aumento desde la intervención en septiembre de 1974 hasta su estallido en octubre de 1975, debido al intento por parte del SMATA de descontar un día de trabajo para el sindicato. Producto de ello es que se inicia el paro de 22 días en Mercedes Benz<sup>25</sup>. Un activista describió así el comienzo del conflicto: *“Desde entonces se viene juntando bronca en toda la fábrica porque los interventores que mandó el sindicato no resuelven ningún problema de los compañeros. El miércoles ocho saltó la bronca porque quisieron descontarnos un día de salario para el sindicato. En las secciones los activistas ya veníamos preparando la cosa. Y ese día empezamos a recorrer la fábrica, llamando a todos los compañeros a autoconvocarnos en asamblea a las 10 de la mañana delante de la salita de intervención.”*<sup>26</sup> Otra reivindicación existente desde el inicio del conflicto fue la aplicación del reajuste cuatrimestral de salarios de acuerdo con el alza del costo de vida que fijo el convenio del SMATA.

Como se puede advertir, tanto el marco general de descontento hacia las decisiones que tomaba el SMATA (la intervención de la CI), como la chispa que encendió el conflicto (descuento de un día de salario para el SMATA) están vinculados con reivindicaciones relacionadas con la democracia sindical, a las que, complementariamente, se suman otras de carácter salarial como el reajuste debido al alza en el costo del nivel de vida. También es significativo que la primera asamblea que dio inicio al conflicto haya sido frente a la salita de la intervención, reclamándole tanto a los interventores como a la patronal.

El 8 de octubre en la mencionada asamblea se declaró un paro y eligieron a mano alzada a los representantes de los trabajadores de Mercedes Benz, conformándose el “grupo de los 9”<sup>27</sup> que funcionó como comisión provisoria, junto con un cuerpo de delegados provisoria organizado por sección que reunió 60 integrantes.

---

<sup>25</sup> Florencia Rodríguez se confunde cuando afirma que el conflicto se inicio con el despido de 117 obreros. Esa fue una respuesta de la gerencia al paro que estaban llevando a cabo los trabajadores. Rodríguez, F. (2011). Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina. *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX* (pp. 115-157). Buenos Aires: Atuel.

<sup>26</sup> *Avanzada Socialista*, 24-10-75.

<sup>27</sup> Los nueve integrantes eran: Ventura (JTP), Reimer (JTP), Crosatto (PRT), Ferro (PC), Cano (Independiente), Barreiro (Independiente), Mazzuco (Independiente), Estivill (Independiente) y Hernández (Independiente). La comisión interna provisoria fue conformada al inicio del conflicto, el 8 de octubre. Gaby Weber se confunde cuando afirma que el “24 de octubre de 1975 son los

Un primer elemento que se evidencia desde el inicio del conflicto es la magnitud del mismo: La totalidad de las fracciones sociales participan de la contienda, el grado de acumulación de fuerza se expresa en la cantidad de cuerpos acumulados en la primera asamblea para enfrentar a la gerencia y a la fracción burguesa del proletariado. Por otro lado, también denota un acertado manejo táctico por parte de los activistas de Mercedes Benz. Ellos logran *producir* una situación de política de masas, para luego poder intervenir en ella. En tercer término, pero no por ello menos importante, se debe al motivo del conflicto. Lo que no solo subyace, sino que se expresa en la superficie del mismo es la disputa por control de la Comisión Interna. No solo se crea una comisión para que dirija el conflicto, sino que el conflicto tiene como reivindicación principal el fin de la intervención y elecciones a la CI. Fue posible la configuración de una comisión interna provisoria que dirija el conflicto debido a la legitimidad que le brindó la magnitud del mismo: 4000 trabajadores organizados en asamblea votaron a mano alzada 9 integrantes para dirigirla.

Al día siguiente de la primera asamblea los interventores se dirigieron a la empresa con un grupo de matones armados. Aguiar manifestó que el SMATA no reconocía a la comisión provisoria, que “levantaba” la intervención y que designaría un delegado normalizador. Los trabajadores respondieron repudiando a los interventores, prendiendo fuego uno de los autos en que habían venido el grupo de civiles armados y declarando indeterminado al paro. Este es el primer hecho de violencia registrado en el conflicto.

El 11 de octubre el Ministerio de Trabajo declaró la huelga como ilegal amparándose en la “tregua” entre patronal y trabajadores establecida unos días antes por el Ministro Carlos Ruckauf. Esta “tregua” no permitía paros sin la aprobación de las dirigencias sindicales, ni despidos “injustificados” por parte de los empresarios. El lunes 13 fueron al sindicato unos 50 trabajadores de Mercedes para reclamar el apoyo al paro, encontrando una negativa como respuesta.

En la mañana del martes 14 buscando ganar la iniciativa perdida unos días antes la gerencia de MBA despidió 117 activistas que incluía a la totalidad de la recientemente comisión interna conformada, y envió 400 intimaciones a otros trabajadores más.

De todas formas, la respuesta de los trabajadores fue inmediata, coreando “*los 4000 adentro, los 4000 afuera*” decidieron salir de la planta y tener una asamblea en la

---

*trabajadores los que eligen una comisión interna, el “grupo de los nueve”*”. Weber, G. (2005). *La conexión alemana. El lavado de dinero nazi en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa. Pág. 149.

puerta de la fábrica para que todos pudieran participar. La acción sugerida por la dirección del SMATA y llevada a cabo por la patronal radicalizó el conflicto, y le brindó mayor visibilidad. Expulsados del espacio en donde se encontraba la planta, los activistas se abocaron con mayor fuerza a la conquista de nuevas territorialidades.

En este sentido, el apoyo hacia la movilización en Mercedes Benz se fue extendiendo hacia otros sectores sociales. En Cañuelas los familiares de los obreros organizaron una asamblea de autoconvocados que sirvió para organizar el apoyo local a los obreros haciendo colectas de alimentos y aportando al fondo de huelga, como también organizaron el multitudinario acto del miércoles 22 en el centro de Cañuelas. El acto fue acompañado por un paro de comerciantes desde el mediodía, al que asistieron más de dos mil personas. Un integrante del grupo de los nueve, relata que: *“todos los comercios tanto de Catán como de Cañuelas cerraron las puertas en apoyo a la huelga”*<sup>28</sup>.

En la semana posterior a los 117 despidos tuvo existencia el segundo y tercer hecho armado de violencia en defensa de los trabajadores. Un comando del ERP *“atentó con explosivos contra la vivienda de un ejecutivo de Mercedes Benz.”*<sup>29</sup> Y el viernes 24 de octubre, *“los Pelotones Montoneros de Combate Belaustegui y Juan “pacho” Sanadrea detuvieron al ingeniero alemán Franz Metz, Gerente de producción y accionista de la empresa automotriz Mercedes Benz”*<sup>30</sup> reclamando la reincorporación de los despedidos, el cumplimiento de la totalidad del pliego de reivindicaciones exigidas por los trabajadores, y un rescate. Si bien la organización que pertrechó el secuestro lo desconocía, Metz no solo era un gerente que se había ganado el odio de los 4000 trabajadores de MBA, sino que también había sido integrante del Partido Nacional Socialista Alemán bajo el mando de Hitler, y con la “desnazificación” de Alemania se había exiliado clandestinamente en la Argentina<sup>31</sup>.

Las numerosas acciones en un lapso breve de tiempo llevada a cabo por la fuerza social revolucionaria demuestran que la iniciativa seguía en manos de los trabajadores. Luego de esta semana de ofensiva el lunes 27 la empresa empezó a ceder; envió telegramas de reincorporación a algunos trabajadores, abrió las puertas de la fábrica para que la asamblea se realice adentro y el sindicato repartió un volante diciendo que se había conseguido un gran aumento de salarios.

---

<sup>28</sup> Entrevista a H. C., 10-08-2011, en poder del autor.

<sup>29</sup> *Estrella Roja*, 17-10-75.

<sup>30</sup> *Evita Montonera*, 10-75.

<sup>31</sup> Weber, G. (2005). *La conexión alemana. El lavado de dinero nazi en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Al otro día, en la asamblea del martes 28, los trabajadores decidieron ir al Ministerio de Trabajo en Capital Federal para reclamar una audiencia. Se pensaba movilizar utilizando los colectivos que la empresa ponía a disposición de los trabajadores para moverse entre las plantas de la fábrica pero, frente a la desorganización, integrantes de la lista de José Rodríguez –apodados despectivamente como *bichos verdes*- aprovecharon la situación y echaron a punta de pistola a los choferes y sus micros. Frente a este inconveniente miles de trabajadores avanzaron por la ruta 3 varios kilómetros hasta encontrar unos colectivos que los puedan alcanzar hasta Capital Federal. Luego de dirigirse al ministerio los trabajadores fueron al canal once para darle mayor visibilidad al conflicto, designando para hablar frente a las cámaras a un integrante del grupo de los 9, militante del PRT.

Debido a la falta de respuestas por parte del ministerio de trabajo, el miércoles 29 decidieron apuntarle directamente a la empresa, la cual se encontraba en mayores aprietos (la planta sin producir hacía más de veinte días, un gerente secuestrado, trabajadores cada vez más radicalizados y sin perspectivas de que cedan en sus reivindicaciones) y, por tanto, dispuesta a acceder a los planteos. Más de 3000 trabajadores de Mercedes se movilizaron por sus propios medios hasta las oficinas centrales de la firma en Capital Federal y aguardaron allí los resultados de las tratativas obrero-patronales; concluidas las arduas negociaciones, los nueve integrantes anunciaron el amplio triunfo obtenido, escuchándose de fondo “*mamadera, mamadera, nadie quedo afuera*”. La empresa había aceptado pagar los salarios caídos durante el conflicto, reincorporar a la totalidad del personal despedido, reconocer a la comisión de reclamos de los nueve como únicos representantes de los trabajadores mecánicos, el pago de una gratificación especial del 40% -no absorbible por el aumento decretado por Cafiero- y la promesa de no efectuar represalias.

Días más tarde Montoneros dejó en libertad al gerente de producción secuestrado<sup>32</sup>. Mientras que la central alemana declaró el envío de 7, 5 millones de dólares y los gerentes de MBA, De Elías y Cuevas, afirmaron que pagaron 4 millones, la organización dirigida por Firmenich sostuvo que solo recibieron “*dos bolsas con un*

---

<sup>32</sup> Inmediatamente liberado, Metz tomó un avión dirigiéndose a su país de procedencia. La baja humana del enfrentamiento –un cuerpo secuestrado-, se expresó como muerte social con su desertión. Karl-Friedrich Binder, integrante de la gerencia de MBA y ex nazi, consideró la actuación de Metz como una inadmisibles capitulación. Weber, G. (2005). *La conexión alemana. El lavado de dinero nazi en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

*millón de dólares cada una.*”<sup>33</sup> Lo que evidenció que hasta el secuestro de un gerente puede ser visto como un negocio individual para otros gerentes.

El grado de masividad y conflictividad existente a lo largo del conflicto había agudizado las disputas inter-burguesas. El intendente de Cañuelas, viendo la enorme masa de *votantes* que saludaba el conflicto, dio su apoyo. El gobernador bonaerense Calabro –dirigente de la UOM–, quien se encontraba en conflicto con José Rodríguez, también ofreció su apoyo al mismo. El senador por el FREJULI e integrante de la UOM, Afrio Pennisi, dio su solidaridad, como así también lo hicieron los referentes del radicalismo Balbín y Alende.

Como mencionamos previamente Mercedes Benz fue un integrante “informal” de la coordinadora de la Matanza en las jornadas de junio/julio y durante el conflicto. Pese a eso la experiencia de las coordinadoras actuaron como marco general de la solidaridad recibida por los trabajadores. Las comisiones de las metalúrgicas Santa Rosa, FAPESA y MAN; de la jabonera Jabón Federal; y de Indiel apoyaron al conflicto. Siendo las cuatro primeras integrantes de la Coordinadora de La Matanza. También prestaron su apoyo representantes de Grafa, Monofor, Termoelectrica y personal del Teatro Avenida. Quienes dieron donaciones de 400 mil, 500 mil y dos millones de pesos, respectivamente.

Una vez descripto el conflicto nos resta analizar el desarrollo y su desenlace. Partiendo de las fuentes utilizadas y de la descripción realizada se desprende que la principal causa del conflicto fue el control de la comisión interna, que expresa la disputa por una territorialidad social. A ello se le sumó, como no podía ser de otra manera, reivindicaciones salariales y, posteriormente, contra los despidos.

Es de indudable importancia el marco sindical y político en el cual se desarrolló el conflicto. Hacía unos pocos meses de la primera huelga general contra un gobierno peronista, que de hecho había sido organizada por las Coordinadoras inter-fabriles, siendo la dirigencia de los sindicatos obligada a declararla. El poder sindical en los establecimientos productivos de los trabajadores encarnados en las comisiones internas y los cuerpos de delegados estaba en su apogeo, las cúpulas sindicales frente a este desafío se estaban desorientando y en pos de sostener su poderío realizaban acciones arriesgadas y desmedidas que permitían un distanciamiento aún mayor respecto de las bases que decían representar.

---

<sup>33</sup> Rebelión. *De la acción revolucionaria al buen negocio*. (En línea) (Acceso el 20-03-2013) Disponible en: [http://www.rebellion.org/hemeroteca/ddhh/secuestro\\_argentina220101.htm](http://www.rebellion.org/hemeroteca/ddhh/secuestro_argentina220101.htm)

Es de destacar el grado de organización logrado por los trabajadores dentro de Mercedes Benz a lo largo del conflicto. La comisión provisoria, el cuerpo de delegados provisorio que reúne a los representantes de cada sección, las comisiones de activistas que realizan todo tipo de tareas (por ejemplo, ordenar y mantener limpio el campamento de trabajadores en las afueras de la planta), no surgieron espontáneamente, sino, que vienen a expresar el grado de desarrollo alcanzado por los trabajadores en las luchas de años anteriores.

Uno de los elementos que permite echar luz al desenlace del conflicto es repertorio de métodos de lucha. En lo que hemos denominado la *ofensiva* de los trabajadores de MBA llevada a cabo posterior a los 117 despidos se pudo ver una interesante articulación entre estos; la continuidad del paro, junto con movilizaciones de calle y acciones guerrilleras certeras, lograron acorralar al enemigo y obligarlo a jugar en un terreno no elegido.

Otro elemento que caracterizó la lucha de los trabajadores fue el alto grado de unidad de los mismos a lo largo de los 22 días de paro. A diferencia de lo sucedido en otros establecimientos, en Mercedes Benz no se expresó una división entre trabajadores de planta y personal administrativo. Un activista lo expresa de la siguiente forma: *“Estaban los empleados y los jornalizados (...) la diferencia la hace la patronal. Al decirte a vos venite con el saquito y la corbatita te está queriendo jerarquizar a vos, y si vos te comés ese caramelo, de ahí a que hagan diferencia conmigo hay un paso. Esto era una realidad histórica hasta el Cordobazo, en donde los estudiantes iban con los obreros, y se rompe con eso, y eso, los tipos de mi edad no lo pueden negar (...), nosotros rompimos con eso, teníamos al empleado que era un trabajador más”*<sup>34</sup>. Como se expresa en el siguiente relato de un obrero, fueron los trabajadores de planta quienes dirigieron a los trabajadores administrativos: *“En ese entonces, por la forma de la producción, de producir, los trabajadores de niveles altos venían con nosotros, eran los obreros los que mandaban. Nosotros tuvimos tanta fuerza gracias a la unidad de los trabajadores, no importa la categoría. Es más, nuestro volante decía: “comisión de obreros y empleados de Mercedes Benz”*<sup>35</sup>. Ellos tenían un sindicato aparte, vinieron

---

<sup>34</sup> Entrevista a H. C., 10-08-2011, en poder del autor.

<sup>35</sup> “Comisión de obreros y empleados de Mercedes Benz” era la agrupación creada por el PRT en dicha fábrica.

*con nosotros y se beneficiaron*”<sup>36</sup>. Esa unidad en la acción fue la que buscó romper la patronal con los 117 despidos y las 400 intimaciones.

Otro componente de relevancia para comprender el desenlace del conflicto fue la elección del enemigo correcto al cual atacar con mayor decisión. De la alianza entre el gobierno nacional, la cúpula del SMATA, y la patronal, la gerencia de MBA era el *eslabón débil* de la misma, y fue comprendido por los trabajadores. Mientras que el Gobierno Nacional y la dirección del SMATA se encontraban en una cruzada represiva contra el movimiento obrero organizado en comisiones internas y cuerpo de delegados y no tenían intención de mostrar debilidad frente a él, la gerencia estaba perdiendo millones con cada día de conflicto, tenía un gerente secuestrado y la amenaza constante de una acción similar en ciernes. Por eso mismo es que el conflicto no se decidió ni con el sindicato SMATA, ni en el ministerio de trabajo, sino en la casa central de la empresa.

En último lugar, pero no por ello menos importante, se halla el apoyo externo el cual robusteció la posición de los trabajadores, tanto material como moralmente. Por una parte las coordinadoras brindaron un marco que facilitó el apoyo de las fábricas de la zona (la gran mayoría de las que dieron su apoyo estaban dentro de la Coordinadora de la Matanza). Por otra parte, las familias de los trabajadores se encargaron de organizar el apoyo de la población de Cañuelas, el cual se puede valorar su importancia en el siguiente relato de un activista: *“te doy algunos ejemplos para mostrarte la solidaridad de la gente de la zona. Por ejemplo, el otro día se acercó sola una viejita a la reja para traernos diez mil pesos. Otra mujer que paró uno de los grupos que estaba haciendo peaje en la zona dice: “les doy cinco mil pesos y disculpen que ni pueda darles mas porque por culpa de este gobierno mi marido quedó sin trabajo y no tenemos plata.”*”<sup>37</sup>

También es demostrativo de la alta solidaridad el acto de 2000 personas en el marco de un paro de pequeños comerciantes realizado el 22 de octubre en el centro de Cañuelas.

Esta serie de elementos que estamos destacando denotan tanto la importancia del momento político a nivel nacional que se vivía en ese entonces (ofensiva táctica de los trabajadores), como un acertado manejo táctico del enfrentamiento por parte de su conducción (repertorio de métodos de lucha, unidad de mando, elección del eslabón débil del enemigo), como la magnitud del conflicto (participación de la totalidad de las fracciones sociales en lucha). Estos elementos fueron lo que provocaron las concesiones

---

<sup>36</sup> Entrevista a J. D., 12-10-2011, en poder del autor.

<sup>37</sup> *Avanzada Socialista* 24-10-75.

obtenidas el lunes 27 de octubre y el rotundo triunfo expresado en la negociación final dos días después.

Si analizamos las bajas humanas, materiales y morales de las fracciones de fuerza social en pugna, se puede advertir una de las causas del porqué del resultado favorable hacia los trabajadores. La constitución de una comisión provisoria (que luego del enfrentamiento sería reconocida por la empresa), y por ende, el fin de la intervención, es una clara baja moral para la empresa y sus aliados, a lo que se suma los miles de cuerpos movilizados dentro de la fábrica y fuera de ella<sup>38</sup>. La destrucción de un auto de la lista verde, del frente de la casa de un gerente, y 22 días de paro (que fueron 616000 horas obrero perdidas aproximadamente<sup>39</sup>), fueron rotundas bajas materiales; y el secuestro del gerente de producción una baja humana de innegable importancia. Por el contrario, la única baja, de carácter material, registrada en el otro bando fueron 117 despidos y 400 intimaciones.

Este resultado favorable hacia los trabajadores se expresó en las reivindicaciones obtenidas en la negociación del 29 de octubre, y en los cambios en las relaciones de fuerza dentro de la planta hasta el golpe de 1976, momento en que la iniciativa comenzó a cambiar de bando de manera irreversible.

Si bien no es el objeto de este artículo, posterior al golpe encontraremos 3 enfrentamientos dentro de Mercedes Benz que tengan como eje central el control de la comisión interna: en abril y diciembre del mismo año, y en agosto del siguiente. El primero tuvo un resultado favorable para los trabajadores, pero el segundo y tercero lograron desarticular definitivamente a la CI, desaparecer a la mayoría de sus integrantes, y forzar la renuncia de varios trabajadores más. Esta derrota será la base que posibilitó, por un lado, la disminución del precio de venta de la fuerza de trabajo, y, por otro lado, la profunda reestructuración de la planta entre 1980 y 1984, que implicó miles de despidos<sup>40</sup>.

### **3. La disputa al interior de la fuerza revolucionaria en MBA**

---

<sup>38</sup> A partir del territorio en donde se concentraron o fueron movilizados los cuerpos es posible establecer dos momentos dentro del enfrentamiento: El primero hasta los 117 despidos, donde las concentraciones obreras se dieron al interior de la planta, y el segundo, cuando se decidió usar la calle como territorio de disputa.

<sup>39</sup> Aproximadamente había 3500 obreros de planta que trabajaban 8 horas diarias, durante 22 días de huelga.

<sup>40</sup> Casco Peebles, M.; Debarnot, M.; Martínez, D. (2011). *Represión al movimiento obrero como respuesta al conflicto social en los años 70 en la Argentina: El caso de Mercedes Benz*. Buenos Aires: VI Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Un hecho inseparable del grado de organización alcanzada por los trabajadores de Mercedes Benz es el grado de inserción que obtuvo la izquierda<sup>41</sup> al interior de la fábrica, y la disputa dentro de ella por la conducción del conflicto. Por ello mismo, en este apartado mencionaremos brevemente tanto la inserción de cada fuerza de izquierda al momento del enfrentamiento de octubre de 1975 como el balance que hicieron una vez finalizado el mismo. Indudablemente el hecho que generó más discusión fue el secuestro de un gerente por parte de una fuerza armada del campo revolucionario. La acción fue apoyada por los trabajadores y aportó al desenlace favorable del enfrentamiento, evidenciando un acertado manejo táctico de la organización que lo llevó a cabo. El mismo permitirá poner el foco en la articulación entre los movimientos de masas y las organizaciones político-militares en el estadio político-militar de la lucha de clases.

Dentro de la planta la organización más importante fue la JTP. Fue quien encabezó el proceso electoral de 1974 que le ganó la comisión interna a José Rodríguez, y quien tuvo más integrantes dentro de la comisión provisoria creada en el conflicto. El secuestro de Metz fortaleció aún más su posición predominante dentro de la Planta de González Catan.

El PRT tuvo, por su parte, un sostenido desarrollo desde inicios de la década del setenta desarrollando una política gremial de masas a partir de la “Comisión de obreros y empleados de Mercedes Benz”. Tuvo un destacado integrante dentro de la comisión provisoria que encabezó el conflicto, y más de una célula funcionando al interior de la automotriz.

Si bien el PC poseyó una importancia menor en el convulsionado '75 frente al desarrollo de la JTP y del PRT, tuvo un integrante dentro de la comisión provisoria, y fue la agrupación con más años dentro de la fábrica. Se registró existencia del PC, por lo menos, desde mediados de la década del sesenta hasta el fin de la dictadura militar.

EL PRT-La Verdad / PST, en la figura de Charles Grossi (Un dirigente obrero y cuadro revolucionario con experiencia), tuvo inserción desde 1968 hasta su despido en 1973. Posterior al despido siguió funcionando una célula del PST, aunque con una influencia menor.

---

<sup>41</sup> A los fines de este artículo, y a riesgo de simplificar en extremo la cuestión, definiremos de izquierda a las organizaciones que tengan un declamado horizonte socialista, ya sea que posean una identidad marxista o peronista.

Para analizar el balance que hicieron del conflicto las organizaciones de izquierda que actuaron en él, nos centraremos principalmente en los artículos de análisis del desenlace de sus prensas partidarias, dado que expresan la posición oficial de la organización<sup>42</sup>.

En el balance aparecido en el número 9 de *Evita Montonera* se argumentó que la lucha “legal” (refiriéndose a la huelga y la movilización) por si sola no hubiera podido romper la alianza entre patronos, burocracia y Estado, y que el conflicto hubiera sido una derrota como lo fue el de Villa Constitución. En este sentido, el secuestro vino a romper la “santa alianza”, y permitió el triunfo obrero.

En el número 190 de *El Combatiente*, se destacó que “*la capacidad de organización demostrada por los trabajadores a lo largo del conflicto se erigió en una herramienta decisiva para alcanzar la victoria*”<sup>43</sup>. A lo que le sumaron como variable de importancia la solidaridad de los obreros de la zona y la unidad de los trabajadores de MBA. Por otra parte, para el PRT, el secuestro de Metz “*vino a robustecer y dar nuevas perspectivas al combate proletario*”.<sup>44</sup>

El artículo de balance del conflicto titulado *Mamadera, mamadera...nadie quedó afuera* de *Avanzada Socialista*, sostuvo que “*una importante movilización de los trabajadores de Mercedes Benz a la casa central de la empresa en la Capital*”<sup>45</sup> fue quien brindó el triunfo al conflicto, sumándole, posteriormente, como factores relevantes la solidaridad obrera y la organización interna. No hicieron ningún tipo de mención del secuestro llevado a cabo por Montoneros.

Sorpresivamente *Nuestra Palabra* no le dedicó siquiera una nota individual al triunfo de los trabajadores de Mercedes Benz. Dentro del artículo titulado “*El SMATA de las bases*” manifestaron su alegría por el triunfo y destacaron tanto el “*carácter abierto y prolongado*” del conflicto, como la “*unidad y combatividad del personal*”.<sup>46</sup>

El secuestro de Metz mereció, también, la atención de artículos abocados exclusivamente a su análisis. Montoneros, en el número 10 de *Evita Montonera*, bajo el título “*El flanco débil del enemigo*” conceptualizó el porqué de la eficacia de este tipo de acciones. Sosteniendo que si bien los “monopolistas” -en tanto clase social- son el fundamento del poder, si se los ataca de esta manera se puede obtener su rendición

---

<sup>42</sup> En aquel momento Montoneros tenía tanto una revista producida por su conducción –*Evita Montonera*–, como un periódico de tirada masiva –*El Auténtico*–. Como podemos encontrar algunas diferencias en el balance que ambas hacen del conflicto, nos decidimos por tomar el balance expresado en *Evita Montonera* dado que expresa de manera más acabada la mirada oficial de la organización.

<sup>43</sup> *El Combatiente*, 5-11-75.

<sup>44</sup> *El Combatiente*, 5-11-75.

<sup>45</sup> *Avanzada Socialista*, 31-10-75.

<sup>46</sup> *Nuestra Palabra*, 5-11-75.

*individual*. En este sentido, acciones sobre la propiedad o sobre individuos representantes del Capital –que pueden no llegar a ser un secuestro–, permite romper la “santa alianza” entre Empresarios-Burocracia-Gobierno, obteniendo así una negociación directa, y la posibilidad del triunfo.

El PST, organización conocida por hacer de su prensa una tribuna contra las organizaciones guerrilleras, no mencionó al secuestro en su nota de balance, pero si le dedicó en el número inmediatamente posterior (8 de noviembre de 1975), una nota de opinión firmada por el dirigente Ernesto González titulada *La acción guerrillera en Mercedes Benz*. En ella, sorpresivamente, admitieron que la acción estuvo ligada a la lucha de los trabajadores y que fortaleció la organización interna. Para luego despotricar contra todos los otros “actos terroristas” de las organizaciones político-militares que estarían desvinculadas de las masas.

Los tres hechos armados (dos llevados a cabo por fuerzas armadas, y otro de manera espontánea) dentro del enfrentamiento, y los varios que existieron durante la última dictadura militar, permiten mirar a la violencia política no como algo “importado” desde afuera a la clase obrera, sino en relación directa a la lucha que ella encabezó. Permitiéndonos cuestionar algunas aseveraciones de autores clásicos sobre el tema como Daniel James, quien considera que la violencia política poco tuvo que ver con la historia de los trabajadores argentinos.<sup>47</sup>

#### **4. Breves consideraciones finales**

En este artículo nos abocamos al desarrollo de las fracciones de fuerza social en pugna al interior de Mercedes Benz desde su origen en la década del cincuenta hasta 1976. Describiendo detalladamente la agudización del enfrentamiento desde la puesta en pie de una comisión interna dirigida por organizaciones de izquierda. Y a partir de ello un aumento en el protagonismo de las bases sindicales que amenazó el control del territorio social que la gerencia de MBA consideraba propio.

Nos centramos en los dos conflictos que se desarrollaron en septiembre de 1974 y octubre de 1975, siendo el primero favorable para la empresa y el segundo para los trabajadores. Vimos que esos resultados favorables se convirtieron en victoria una vez finalizados los mismos.

---

<sup>47</sup> James, D. (1990) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora Argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamérica.

Del detalle y descripción de los 22 días de huelga se pudo entrever que a partir de la cantidad de cuerpos movilizados el 8 de octubre los trabajadores lograron ganar la iniciativa, y que la sostuvieron a lo largo de todo el tiempo, pese al intento por parte de la gerencia de recobrarla despidiendo 117 activistas. En la ofensiva de los trabajadores en respuesta a los despidos se pudo ver la articulación de las primeras movilizaciones de calle por fuera de la fábrica que expresaron una alianza con otros sectores sociales, junto con acciones guerrilleras certeras.

El resultado favorable fue posible gracias a un acertado manejo táctico por parte del “grupo de los 9”. El grado de organización interna (Comisión provisoria, cuerpo de delegados provisorio, comisiones de activistas), unidad de los trabajadores (entre obreros y empleados, unidad entre despedidos y no despedidos), organización externa (Coordinadora de La Matanza y zona Oeste), apoyo de la población local, resquebrajamiento del frente burgués expresado en la solidaridad del intendente de Cañuelas, del gobernador bonaerense, de legisladores opuestos al gobierno; de la vinculación de numerosos métodos de lucha (Paros, movilizaciones de masas, acciones guerrilleras), y de la elección correcta del eslabón débil del enemigo al cual apuntar (Patronal), fue demostración de ello.

Como lo expresamos anteriormente el caso seleccionado también nos permitió poner el foco en la relación entre el movimiento obrero y la lucha armada, debatiendo las posturas que sostuvieron una tajante división entre el accionar de fuerzas armadas y los conflictos obreros.

Para finalizar, consideramos a este artículo como un aporte más al estudio de los enfrentamientos entre las fracciones de fuerza social de la industria automotriz Argentina. Una mirada de largo alcance, que tenga como objeto la relación entre la constitución de clases y sus luchas, permitirá una comprensión global del asunto.

### **Bibliografía.**

Casco Peebles, M.; Santos, V.; Leunda, A. (2013). *La organización de los trabajadores de la industria automotriz. El caso de Mercedes Benz 1969-1976*. Buenos Aires: X Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires.

Casco Peebles, M.; Debarnot, M.; Martinez, D. (2011). *Represión al movimiento obrero como respuesta al conflicto social en los años 70 en la Argentina: El caso de Mercedes Benz*. Buenos Aires: VI Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Figari, C.; Lenguita, P.; Montes Cató, J. (2010). *El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: CICCUS.

Gilly, A. (1990) La anomalía Argentina. En *El Estado en América Latina. Teoría y Práctica* (pp. 187-213). México: Siglo XXI.

- Harari, I. (2010) La burocracia peronista. El sindicato automotriz argentino ante el auge de la lucha de clases. 1969-1976. *Izquierdas*. 8.
- Ianni, V. (2008). La especificidad del desarrollo de la industria automotriz en la Argentina, 1959-1963. *Estudios Ibero-Americanos*. 2.
- Izaguirre, I.; Aristizabal, Z. (2002). *Las luchas obreras 1973-1976 I Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Nuevas consideraciones teórico-metodológicas para el estudio de los conflictos obreros*. Buenos Aires: Documento de Trabajo N 17. IIGG.
- Izaguirre, I. (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983*. Buenos Aires: EUDEBA.
- James, D. (1990) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora Argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamérica.
- Jelin, E. (1977). Conflictos laborales en la Argentina. 1973-1976. *Estudios Sociales*. 9. Buenos Aires: CEDES.
- Lenguita, P.; y Dawyd, D.; (2013). *Los setenta en Argentina: Autoritarismo y sindicalismo de base*. Rio de Janeiro: Revista contemporánea –Dossier Regímenes Autoritarios y Sociedades. N 3.
- Lenin, V. I. (1976). *Obras escogidas en doce tomos. Tomo III*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lobbe, H. (2006). *La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la coordinadora de zona norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)*. Buenos Aires: Ediciones ryr.
- Marín, J. C. (1984). *Los hechos armados. Un ejercicio posible*. Buenos Aires: Edición del CICSO.
- Marín, J.C. (1984). *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires: CICSO, Cuadernos Serie Teoría-análisis N 8.
- Nofal, M. (1989). *Absentee Entrepreneurship and the Dynamics of the Motor Vehicle Industry in Argentina*. New York: Praeger.
- Pozzi, P.; Schneider, A. (2008) *Los setentistas. Izquierda y clase obrera 1969-1976*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.
- Rodríguez, F. (2011). Estrategias de lucha en industrias dinámicas durante la segunda ISI. Un análisis a partir del estudio de caso de Mercedes Benz Argentina. *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX* (pp. 115-157). Buenos Aires: Atuel. Pág. 139.
- Schiavi, M. (2008). *La resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Schneider, A., (2005) *Los Compañeros*. Buenos Aires: Editorial Imago Mundi.
- Sourrouille, J. (1980). *Transnacionales en América Latina. El complejo automotor en Argentina*. México: Nueva Imagen.
- Torre, J. C. (2004). *El gigante invertebrado; Los sindicatos en el gobierno. Argentina 1973-76*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Torre, J. C. (1988). *La formación del sindicalismo peronista*. Buenos Aires: Legasa.
- Weber, G. (2005). *La conexión alemana. El lavado de dinero nazi en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

### **Prensa Partidaria (1975)**

Avanzada Socialista  
 El Auténtico  
 El Combatiente  
 Estrella Roja  
 Evita Montonera  
 Nuestra Palabra